

Sheroanawe Hakihiiwe, artista nacido en las cabeceras del río Orinoco de la selva amazónica venezolana, ha trabajado silenciosamente desde la década de los 90 en una obra que explora la vida de la selva, lugar en que el habita, mientras hace eco de las costumbres y tradiciones del pueblo al que pertenece, los Yanomami.

En sus inicios hacia el año 1991, Hakihiiwe -guiado por los conocimientos adquiridos de la artista mexicana Laura Anderson Barbata- elabora papeles artesanales con fibras nativas de la selva amazónica. Después de fundar el proyecto colectivo *Yanomami Owe Mamotima*, Hakihiiwe se dedicó a la producción de papeles para el uso de la comunidad y editó un par de libros, entre los que destacó *Shapono*, ejemplar que mereció el Premio Libro del Año (2000) del Centro Nacional del Libro en Venezuela.

Tras un largo periodo de trabajo e investigación en su entorno, en el año 2010, exhibió por primera vez *Oni te phe komi*, un conjunto de trabajos sobre papel artesanal, bajo la curaduría de Luis Romero en la galería Oficina#1 en Caracas, Venezuela. Desde entonces, su trabajo trasciende las riberas del Orinoco y empieza a conocerse en el mundo del arte contemporáneo. Entre su primera individual y su segunda muestra, en el año 2013 -también en Oficina#1-, Hakihiiwe recopila, de manera constante y consciente, símbolos que son usados por su pueblo en la cestería y en la pintura corporal.

El artista venezolano-yanomami asiste en un par de ocasiones al Interdisciplinary Arts Department del Columbia College en Chicago, Estados Unidos; y pasa extensas temporadas trabajando con el profesor Álvaro González en Caracas. Estas experiencias le permitieron aprender nuevas técnicas de elaboración de papel y encuadernación. En el año 2012, participa en la Bienal Internacional de

Artes Indígenas Contemporáneas de Conaculta, en México, donde le es otorgado el primer premio.

En los siguientes años, Hakihiiwe desarrolla una obra plena de referencias culturales y contextuales donde aparecen los seres que habitan la inmensidad de la selva amazónica. Desarrolla la serie *Kamie ya uriji pi jami Parawa ujame theperekusi uriji terimi thepe komi kua* (Donde yo vivo en mi selva y en el río Orinoco también viven todos estos animales), que comprende un extenso conjunto de símbolos que ha creado a partir de su observación de algunos de los animales que habitan ese lugar. Este trabajo fue premiado en la Feria ARCO de Madrid en 2019.

Para Hakihiiwe, su territorio es el lugar desde el cual puede proyectar y dar a conocer tanto a su pueblo y sus creencias, como su preocupación por el avasallante avance de todo lo que los amenaza: minería, invasión, contaminación. Su arte es un gran archivo vivo de una memoria conservada y promovida por su inquietud artística, estética y racional; en la que sus dibujos y pinturas están planteados como el vínculo que une lo ancestral con lo contemporáneo.

El trabajo de Hakihiiwe siempre ha mantenido una economía de formas, color y texturas. El artista construye sus obras con un trazo mínimo y delicado. En su paleta de color prevalecían los rojos, negros, marrones y blancos; sin embargo, en los trabajos presentes en la feria SPARK, especialmente los de data reciente (2021-2022), el artista incorpora el color en una gama más diversa en relación a elementos puntuales. Así es como en las obras: *Ayakorami shinaki* (plumas de turpial), *Isharomi shinaki* (plumas de arrendajo) o *Shia omi ushi ushi* (hormigas moradas), el color es usado para exaltar las características particulares de unas aves o un insecto.

En *Hetu misi shitikaripe* (cielo con estrellas) y *Yamira* (relámpago), eventos naturales son representados desde una mirada que siempre está al descampado y atenta, sobre un fondo azul intenso de una noche temprana. En ellas se manifiesta de una manera muy sensible la inmensidad y la fuerza de los elementos de la naturaleza en la esfera celeste.

Cada obra de Hakihiiwe es un descubrimiento, es un adentrarse en un mundo que nos es ajeno y que él nos describe con una sencillez conmovedora: una orilla del río que se seca *Ma shita a kreaka* (tierra seca marrón), una planta en pleno ciclo vital *Hii riye riye* (árbol verde) o la casa de una colonia de insectos *Theshopo Koko* (Termitero). Todo allí tiene su lugar y relevancia.

Su delicada afinidad y conocimiento del entorno amazónico hacen posibles obras como la serie de *Hii ipe amacuripe* (tronco con iridiscencia vegetal), donde las formas vegetales ya muertas comienzan a tener *otra vida*. En ellas los sedimentos minerales dibujan líneas, trazos y formas, que solo pueden ser vistos con ojos sensibles desde determinados ángulos a través de la incidencia de la luz sobre ellos.

La pintura de gran formato *Hii frare frare oru keki* (árbol amarillo con culebra a sus pies), no solo representa un cambio en cuanto a sus dimensiones, sino que también sitúa al artista en el paisaje desde otro lugar. Hakihiiwe observa la selva desde un *prudente* lugar distante, casi como si estuviera fuera de la escena. Aquí su mirada amplia ensaya una visual que abarca un campo más vasto, que describe un territorio en el cual la gran culebra se desplaza en simultáneo entre los árboles de tronco amarillo distanciados unos de otros.

El resto del conjunto de trabajos presentados datan del 2018 y 2019 y constituyen una parte de esa clasificación empírica de plantas y animales que Hakihiiwe ha venido haciendo. En ellos, el artista dibuja sintéticamente con trazos finos y delicados acordes con el sentido estético profundamente austero del pueblo Yanomami.

Luis Romero

Caracas

Feb.11.2022

Sheroanawe Hakihiiwe, an artist born in the headwaters of the Orinoco River in the Venezuelan Amazon, has been working quietly since the 90's decade on a work that explores the life of the jungle, the place where he lives, while echoing the customs and traditions of its people, the Yanomamis.

At the beginning, around the year 1991, Hakihiiwe -guided by the knowledge acquired from the Mexican artist Laura Anderson Barbata- elaborates handmade papers with native fibers from the Amazon jungle. After founding the collective project *Yanomami Owe Mamotima*, Hakihiiwe dedicated himself to the production of paper for the use of the community and published a couple of books, among which *Shapono* stood out, a work that received the Book of the Year Award (2000) of the National Book Center in Venezuela.

In 2010, after a long period of work and research in his environment, he exhibited under the title *Oni te phe komi* for the first time a set of works on handmade paper, under the curatorship of Luis Romero at Oficina#1, a gallery then based in Caracas, Venezuela. Since then, his work transcends the banks of the Orinoco and begins to be known in the world of contemporary art. Between his first individual show and his second show, in 2013 -also in Oficina#1-, Hakihiiwe constantly and consciously collects symbols that are used by his people in basket weaving and body painting.

The Venezuelan-Yanomami artist attends the Interdisciplinary Arts Department of Columbia College in Chicago, United States on a couple of occasions; and spends extensive periods working with Professor Álvaro González in Caracas. These experiences allowed him to learn new papermaking and bookbinding techniques. In 2012, he participated in the International Biennial of Contemporary Indigenous Arts of Conaculta, in Mexico, where he was awarded the first prize.

In the following years, Hakihiiwe develops a work full of cultural and contextual references where the beings that inhabit the immensity of the Amazon jungle appear. He develops the series *Kamie ya uriji pi jami Parawa ujame theperekui uriji terimi thepe komi kua* (Where I live in my jungle and in the Orinoco river all these animals also live), which includes an extensive set of symbols that he has created from his observation of some of the animals that inhabit that place. This work was awarded at the ARCO Fair in Madrid in 2019.

For Hakihiiwe, his territory is the place from which he can project and make known both his people and their beliefs, as well as his concerns about the overwhelming advance of everything that threatens them: mining, invasion, contamination. His art is a great living archive of a memory preserved and promoted by his artistic, aesthetic and rational concern; in which his drawings and paintings are raised as the link that unites the ancient with the contemporary.

Hakihiiwe's work has always maintained an economy of form, color and texture. The artist builds his works with minimal and delicate lines. In his color palette, reds, blacks, browns and whites prevailed; however, in the works shown at SPARK, especially those of recent date (2021-2022), the artist incorporates color in a more diverse range in relation to specific elements. This is how in the works: *Ayakorami shinaki* (turpial feathers), *Isharomi shinaki* (jay feathers) or *Shia omi ushi ushi* (purple ants), color is used to exalt the particular characteristics of some birds or an insect.

In *Hetu misi shitikaripe* (sky with stars) and *Yamira* (lightning), natural events are represented from a gaze that is always out in the open and attentive, against an intense blue background of an early night. In them, the immensity and strength

of the elements of nature in the celestial sphere are manifested in a very sensitive way.

Each work by Hakihiiwe is a discovery, it is an entry into a world that is foreign to us and that he describes to us with moving simplicity: a river bank that dries up *Ma shita a kreaka* (dry brown earth), a plant in full cycle vital *Hii riye riye* (green tree) or the home of an insect colony *Theshopo Koko* (Termite mound). Everything there has its place and relevance.

His delicate affinity and knowledge of the Amazonian environment make possible works such as the *Hii ipe amacuripe's* (trunk with vegetable iridescence) series, where already dead plants begin to have another life. In them, the mineral sediments draw lines, strokes and shapes, which can only be seen with sensitive eyes from certain angles through the incidence of light on them.

The large-format painting *Hii frare frare oru keki* (yellow tree with a snake at its feet), not only represents a change in the dimensions the artist usually works with, but also places him in the landscape from another place. Hakihiiwe watches the jungle from a cautious distance, almost as if he was out of the picture. Here his wide gaze rehearses a visual that encompasses a vaster field, describing a territory in which the great snake moves simultaneously between the trees with yellow trunks that are far apart from each other.

The rest of the set of works presented date from 2018 and 2019 and constitute a part of that empirical classification of plants and animals that Hakihiiwe has been doing. In them, the artist synthetically draws with fine and delicate strokes coherent with the profoundly austere aesthetic sense of the Yanomami people.

Luis Romero

Caracas

Feb.11.2022